

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.
Los permanentes, los que se publiquen en las mismas planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.
No se publica los lunes.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.
Badajoz: un mes, 1' pesetas.—En provincias trimestre, 5 id.—Extrajero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguayo, 18, bajo.



Los sucesos de la Habana.

Las noticias que ayer nos comunicó el telégrafo acerca de los sucesos ocurridos en la capital de la isla de Cuba, revisten extraordinaria gravedad y han de suscitar dificultades en la empresa acometida por el Gobierno, de pacificar la grande Antilla por medio de las reformas, sin perjuicio de emplear también la acción militar.

No hay para qué decir que los laborantes cubanos han de sacar partido de tales sucesos.

Antes de que estos ocurrieran, preguntaban los sectarios del filibusterismo, que la autonomía se otorgaba de mala fé y que en la primera ocasión que se ofreciera, España volvería al antiguo régimen. Gritarán que somos impotentes para restablecer la paz en Cuba, toda vez que algunos de los elementos con que contamos, realizan, allí donde residen el Gobernador general y los ministros insulares, actos como los que han tenido lugar en la Habana; redoblarán sus esfuerzos para que los Estados Unidos intervengan y surja un conflicto de peligrosa solución, entre el Gobierno yankee y el de nuestro país.

Ha dado origen, según parece, á los sucesos de la Habana, un suelto que con el epígrafe de «Granujas» que se van publicó el periódico *El Reconcentrado*, donde se aludía á un oficial español, y que un número más ó menos crecido de sus compañeros de armas, consideró ofensivo para la dignidad del ejército.

Si era un suelto procaz, como se deduce de su epígrafe, natural es que indignara á los que en Cuba defienden la integridad de la patria; pero quizás hubiera sido preferible que los jefes del ejército hubiesen procurado por los medios que da la ley, que se castigase al autor de aquel censurable escrito y se castigara también al periódico que lo dió á luz, con el objeto tal vez de que se realizara algún acto que pudiera tener graves consecuencias y de entorpecer la obra de la paz.

La República de 1873.

Vamos bajando tanto, políticamente hablando, en el concepto de todas las personas serias, y estamos tan próximos al abismo, que solo mirando á la altura encontramos algún consuelo.

Cayó la primera República española, proclamada en 1873, quedando en pie todo lo esencial y propio de esta forma de gobierno. Realmente fué agitadora aquella República y careció de los egoísmos propios en todo organismo, que quiere vivir, desarrollarse y arraigar.

Pero fué una República honrada, no desmoralizó el país, ni á ninguna de sus fundamentales instituciones. No dilapidó la hacienda del Estado, ni á costa de la fortuna pública labró la de los hombres que la gobernaron.

No fundó monopolios, ni protegió grandes compañías, ni estableció el agio como regla permanente del Tesoro y de la administración pública.

Supo contener á los insurrectos en Cu-

ba y á los carlistas en España, reorganizando y disciplinando el ejército y la armada, obra inmortal de aquellos grandes republicanos que pasarán dignamente á la historia, los cuales gobernaron con los únicos medios que les daban su prestigio, su talento, su honradez y su patriotismo, teniendo en frente á todos los partidos en armas ó conspirando, y en su seno las in experiencias de los fogosos republicanos.

Comparen todos los hombres serios, que estimen de veras á España, comparen esta restauración con aquella República y digan si jamás fueron en aquellos días tan grandes y tan espantosos los peligros que hoy nos amenazan.

El pueblo español se tuvo miedo á sí mismo; entregóse confiado á tutorías del acaso y bien caro lo va pagando.

Se acerca la hora de las grandes revoluciones, y una de ellas, la fundamental la tiene el país en su mano: esto es, voluntad decidida de gobernarse por sí mismo y por virtud de su propia y única soberanía.

IDEAS PARALELAS.

Un lazo de sangre.

¿Cómo no probar fortuna hallándose tan cerca de Madrid, en donde se prestaba á ser favorecida por la suerte? No habían ido otras con menos mérito que ella y lo pasaban mucho mejor que en su pueblo? ¿Por qué resignarse á vivir en aquella casa, compartiendo los apremios de la escasez? Siendo tan hacendosa y hábil, no podría mejorar su humilde condición y la de los suyos? Así discurría Ramona, viendo en su imaginación, con los risueños colores de la primavera de la vida, un porvenir menos triste que el que á la sazón las circunstancias le ofrecían.

Por otra parte, sus padres, que no la querían para desgraciada, la hacían ver los peligros que amenazan en las grandes ciudades á las jóvenes de su edad y sus recursos. La necesidad, la excitación reiterada y el libertinaje dan al traste con la honradez más firme. ¡Cuántas veces las aventuras desvían del camino del bienestar, y las ilusiones juveniles se pagan con bien amargos fracasos!

Ella, de un corazón de sanos sentimientos y una voluntad que obedecía á sus impulsos; no se contagiaria de vicios ni malas pasiones, trabajaria mucho, se conduciria dignamente para no deshonorar á su familia.

Y estos propósitos, esos consejos y aquellos entusiasmos le llenaban día y noche su cabeza, esperando ocasión de abandonar el pueblo de las primicias de su vida y de su adolescencia, de dulces recuerdos y de inolvidable afecto, pero de separación imprescindible por los azares del mundo.

No tardó mucho tiempo en realizar Ramona su constante idea, y la hija de aquellos sencillos labriegos de Navalcarnero, esclavos del terruño y verdaderos siervos de la gleba, entraba á servir en una distinguida casa de la calle del Divino Pastor en la villa y corte.

Cumplía alegre y solicita Ramona sus deberes domésticos y la satisfacción revelada por sus amos hacia ella confiar alguna vez en un venturoso porvenir.

Ya se había despojado de aquella rusticidad que á Madrid trajera, y el vestir gracioso de su cuerpo la había convertido en una muchacha de atractivos singulares entre las de su clase. No era bonita; pero aquellos ojos garzos y habladores, que parecían ventanas por donde se aso-

maba su alma ingenua y candorosa, y la expresión de su cara de viva simpatía, de esas que hacen olvidar toda corrección de formas y toda belleza plástica, la favorecían y recomendaban en extremo.

Con estas excelentes cualidades no es extraño que el hijo del portero de la misma casa de la calle del Divino Pastor, al conocerla y tratarla, se prendara de ella, no obstante estar aquél ya muy curtido en las borrascas del amor.

Pepe, que servía de ordenanza en el ministerio de la Guerra, aprovechaba los ratos de licencia para dedicarlos á su Ramona, que correspondía con efusión á su cariño, por ver en él la compenetración de sus generosos sentimientos, aparte de su marcialidad y agudeza.

Muchos domingos, en los Cuatro Caminos, fecundo sitio de plebeyos amores; algunos otros días festivos en la Fuente de la Teja, confidente indiscreto de amorios soldadescos; como por los días de Mayo en la Pradera de San Isidro, buliantero escenario de costumbres madrileñas, se testificaba su garbo y se entregaban á ilícitas expansiones. El, con aquella guasa y la gracia de los hijos del Manzanarés; ella, con aquél no sé qué que enloquecía, y los dos, aunque del pueblo, también con su corazoncito y con muchas cosas buenas dentro.

Entretanto, allá, en Navalcarnero, tenían lugar cosas muy contrarias. Los padres de Ramona, con esa previsión de la tutela, confeccionaban, prescindiendo del afecto, un casamiento con un joven industrial, el cual disponía de algunos ahorros para una honrada, si bien modesta posición y estaba ya conforme con la prometida. Las ventajas con que le pintaban al nuevo pretendiente le hacían vacilar un poco, pero su temperamento, mal avenido con esas componendas matrimoniales, se inclinaba siempre del lado del corazón. A las instancias paternales opuso Ramona su energía, no queriendo ceder su cuerpo á quien no podía dar su voluntad, y rechazando por carácter esos contratos en que una mujer indigna pone á cambio de mezquinos intereses sus encantos.

En vista de ningún resultado de estos intentos, acentuáronse algún tanto los disgustos familiares, que Pepe y Ramona procuraban compensar redoblando su cariño y repitiendo sus promesas. Bendecía mil veces, ésta, el día que se marchó de su pueblo y entró en aquella casa de Madrid, porque había sido la causa de conocer al hombre en quien cifraba toda su felicidad y por el cual sacrificaría hasta la vida; renegaba Pepe de su dicha, sin Ramona, por quien sentía todas sus fatigas y la cual le hacía olvidar las demás mujeres.

Quien conocía esta pareja, que era nota distintiva en las verbenas y en los bailes de su popular barrio de las Maravillas, no podía pensar que sus amores terminarían más que en boda. Pero no sentían lo mismo los padres de Ramona, y renovaron las hostilidades con mayor esfuerzo, no ya elogiando á su candidato sino desprestigiando á Pepe con el fin de que fuera desdenado. Herido éste en los más caros sentimientos de su alma, declaró la beligerancia de su amor contra sus adversarios, y los dos amantes juraron su pasión y su fidelidad eterna.

Trataron de casarse, pero las leyes á que estaban sujetos lo impedían. Ella no podía prescindir del consentimiento paterno por ser todavía muy joven, y él estaba obligado á cumplir las disposiciones militares que no le permitían tomar estado aún, por servir de activo en el ejército. Había que esperar, pues, hasta que el tiempo los emancipara de esta esclavitud legal, poniéndolos en circunstancias convenientes de realizar sus ilusiones.

Mas la impaciencia, cualidad inherente al sentimiento, aumentada cuando éste

llega al grado de exaltación, no confía á la acción del tiempo los sucesos, lo quiere todo prontamente, sin demora. Y así temerosos de que una cruda ráfaga de egoísmo viniera á helar tan ardorosa pasión, ó que la faugosidad del vicio enturbalara la corriente clara de su cariño, ó que los rigores de la miseria ó otra desgracia amargaran su dulce existencia dejándolos huérfanos de felicidad, resolvieron substraerse á estos cuidados, anteponiendo á las inhumanas exigencias sociales las supremas leyes de la naturaleza, que les autorizaba para la posesión mutua de todo su ser.

Una templada tarde de fin de Octubre, Pepe y Ramona, previo el permiso de su madre, se reunieron en la plaza del Dos de Mayo, ávidos como el siervo de gozar su libertad. Deliberaron breves momentos sobre el rumbo que habían de tomar y al fin se dirigieron por la calle de Daoiz á la de San Bernardo y por la de los Reyes, á la plaza de San Marcial y paseo de San Vicente, hacia los Viveros.

Profundamente embelesados con sus galanteos y mimosidades llegaron, sin darse cuenta del tiempo transcurrido, á uno de los más deliciosos merenderos. En los jardines y demás departamentos se bailaba como de costumbre al compás de los pianos de manubrio que alegran con sus ecos aquellos pintorescos sitios. Y despues de contribuir también con su parte á la animación de aquellos bailetos, se retiraron á uno de los comedores independientes en donde se hicieron servir algunos platos.

Allí, solos y resueltos á todo, paladeando los manjares del amor con extremecimientos de placer, entre febriles caricias y amantes suspiros, tenía lugar la confirmación de sus promesas, é interpretando sus afanes se realizaba su dicha con la satisfacción íntima de su pasión.

Pocas horas después y no muy alejados de aquel sitio de deleite, junto á la iglesia de San Antonio de la Florida, yacían paralelos los cuerpos ensangrentados de Ramona y Pepe, arrebatados á sí mismos del sufrimiento de vivir por seducciones de una inmerecida desventura.

De los árboles caían lentamente, como velo nupcial sobre los dos cadáveres, las hojas arrancadas por el viento frío del Guadarrama, que rugía al romper sus ondas en las aristas del templo; y aquellos humanizados ángeles del pinel de Goya parecían contribuir desde sus doradas cúpulas al himno epitalámico de la Naturaleza:

«Solo el amor los corazones atan».

SERGIO DE SAUTGNY.

Bibliografía.

Íntimas.

¿Qué representa la palabra *Íntima* aplicada á un género de poesía?

Para poder dar una respuesta acertada, conviene detenerse á la vez en el fondo y en la forma de una composición de esa clase. Campoamor inventó la *Dolora*, y ya se sabe que en ella han de concurrir lijereza, sentimiento y conceptos filosóficos, sin faltar algo de mordacidad, y sentimiento y conceptos filosóficos se notan en las *Íntimas*. Hay pues, cierta afinidad entre estas y las *Doloras*, si bien las últimas son mas epigramáticas y menos melancólicas.

En las páginas del libro objeto de estas líneas se distingue un dejo amargo que denuncia desencantos de la vida, desencantos que á todos alcanzan y que persiguen constantemente al poeta.

De la civilización brotaron muchas flores y no pocos abrojos. En aquellos tiempos de castillos roqueros habitados por señores de horca y cuchillo, los bardos cultivaban la gaya ciencia y vislum-

braban dilatados horizontes que trazaban á la inspiración un círculo luminoso; hoy, el genio del positivismo se ostenta sobre altares, y al ensancharse la esfera de acción en que la humanidad giraba, surgen por doquier pavorosos problemas, libranse batallas entre el que posee y el que trabaja, y la prensa periódica entretiene los ocios de sus lectores refiriéndoles célebres procesos, dando cuenta de los últimos instantes de un condenado á muerte, y salpicando ese sombrío conjunto con chistes en los que brilla el ingenio.

La inteligencia vive hoy, por desgracia, á expensas del sentimiento, y sin embargo, justo es confesar que sin el progreso no existiría la clase media, colectividad que mantiene el equilibrio entre las demás clases, somete los hechos á detenido análisis, establece la armonía entre la actividad y el entendimiento, poniendo la primera al servicio del segundo, y sirve de guía á esa multitud que se revuelve en las sombras de la ignorancia.

Resulta, pues, que si bien el naturalismo dicta al espíritu tiránicos ukases, no por eso han de secarse las fuentes de la poesía, porque como dice muy oportunamente el autor de las *Íntimas*,

“el ritmo de la poesía no ha de extinguirse jamás.”

Confieso que he leído con interés el libro de Enrique Real. En aquellos versos, resaltan alternativamente lo erótico, lo místico y lo filosófico. A lo mejor, en ese curioso conjunto se destaca el idilio. Allá va la muestra:

“La madre besa á su niño con la ternura más grande, y en risa alegre los besos inquieto paga el infante. No perturbeis ese cuadro, porque resulta admirable, que son amor é inocencia sus factores principales. ¡El amor y la inocencia! ¡Benditos los que nos traen un poema de los cielos á nuestros tristes hogares!”

En ese trabajo, que lleva el sello de la originalidad, se suceden rápidamente las impresiones. Después de una escena que por su sencillez entenece, muéstrase un cuadro que obliga á pensar en esas notas que produce una sinfonía misteriosa, como si á lo lejos un ángel pulsara su arpa de oro.

Termino felicitando al Sr. Real, agradeciéndole mucho su recuerdo, y condenando mi juicio sobre su obra en una frase: He leído con placer las setenta y cinco *Íntimas*, y he admirado la magnificencia de un estro poético.

JOSÉ DEL SOLAR.

El hijo abandonado

—Es una locura, hija mía, el ir á dar un paseo por el campo con un tiempo tan malo. De dos meses á esta parte se te ocurren las cosas más raras del mundo. Quiera ó no quiera, me traes á un sitio cercano al mar, cuando en cuarenta y cinco años de matrimonio que llevamos no te había pasado por las mientes semejante idea. Dile á nuestro amigo Apreval que te acompañe, ya que accede siempre á tus caprichos. Lo que es yo, me voy á dormir la siesta.

Margarita de Cadeur dijo, prestándose á las indicaciones de su marido:

—¿Quiere usted acompañarme, Apreval?

Este se inclinó sonriendo, y contestó:

—Iré donde á ustedes se le antoje.

—Van ustedes á coger una insolación —repuso monsieur de Cadoul, el cual con paso lento entró en el establecimiento balneario donde se albergaba con su mujer y su amigo.

Cuando los dos ancianos estuvieron solos se pusieron en marcha.

—¡Por fin! —exclamó Margarita. —Por fin se logran mis deseos.

—Eres una loca —murmuró Apreval— si ese hombre llegara á sospechar...

—Por Dios, Enrique, no llames á mi marido ese hombre.

—¿Pero no ves, insensata, que si nuestro hijo sospecha algo estaríamos perdidos? ¿No has estado cuarenta años sin verle?

—Ya lo sé. ¿Y tu tampoco le has vuelto á ver?

—Tampoco. Ten en cuenta que tengo mujer é hijos, como tú tienes un marido.

Margarita no contestó. La infeliz pensaba en su ya lejana juventud y en sus desvanecidas ilusiones.

La habían casado á la fuerza, como se casa á muchas mujeres, sin conocer á su prometido, un diplomático, que solía residir en remotas tierras.

Pero es el caso que un joven, Mr. Apreval, casado como ella, la amó apasionadamente con un afecto que no tardó en ser correspondido.

Durante un viaje de monsieur de Cadoul á la India, Margarita tuvo un hijo al que únicamente pudo ver el día de su nacimiento.

Hubo necesidad de ocultar á la pobre criatura, que fué entregada á manos mercenarias poco antes del regreso del diplomático.

Muchas veces había intentado Margarita ir á ver á su hijo; pero siempre se lo había impedido Mr. Apreval.

Sin embargo, llegó una época en que la infortunada madre no pudo resistir por más tiempo y resolvió realizar á toda costa su deseo por tantos años sepultado en el fondo de su corazón.

Los dos ancianos habían andado sin descanso por espacio de una hora, y al fin divisaron una herrería, á la que se acercaron presurosos.

—¿La casa de Pedro Benedict? —preguntó Mr. Apreval.

—Á la izquierda, junto al café, la tercera después de la de Peret —contestó el herrador.

En cada paso exclamaba Margarita, cuyas piernas flaqueaban de un modo visible:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Al fin voy á ver á mi hijo!

Mr. Apreval, pálido y nervioso, le dijo bruscamente:

—Si no logras dominarte, vas á darte á conocer en seguida.

—No sé si podré contener el impulso del corazón.

—¡Aquí es! —exclamó de pronto Apreval.

La puerta de la casa estaba abierta; pero no se veía á nadie en el patio.

Apreval llamó, golpeando con el bastón, y á los pocos instantes se presentó una niña de unos diez años, sucia y mal vestida, la cual, con aire receloso, preguntó:

—¿Qué se le ofrece á usted?

—¿Está ahí tu padre?

—No.

—¿Dónde está?

—No lo sé.

—¿Y tú madre?

—Está con las vacas.

—¿Volverá pronto?

—No lo sé.

La anciana, temerosa de que Apreval la hiciera desistir de su propósito, dijo apresuradamente:

—No me iré sin verle.

—Va nos á esperarle.

A los pocos momentos se presentó una aldeana, y la niña exclamó:

—Ahí está mamá.

—Hemos venido —dijo Apreval á la campesina— á pedir á usted que tenga la bondad de vendernos dos copas de leche.

—La vendó al por mayor y no puedo complacer á usted.

—Tenemos sed y deseamos beber algo.

La aldeana se decidió á complacerles y se internó en la casa, regresando al poco tiempo con dos copas de leche que puso en manos de los dos forasteros.

La niña trajo dos sillas, que colocó en el patio, y en las que se sentaron Margarita y Mr. Apreval.

La labradora permaneció de pie ante ellos para vigilarlos y adivinar sus designios.

—¿Son ustedes de Fecamp? —preguntó la aldeana.

—Sí —contestó Apreval;— pero solo residimos en ese punto durante el verano. ¿Podría usted vendernos algunos pollos?

—Sí, señor. ¿A cómo los pagan ustedes en el mercado?

Apreval, que lo ignoraba, se volvió hácia su amiga y le dijo:

—¿A cómo paga usted los pollos?

Margarita murmuró, con los ojos inundados de lágrimas:

—A cuatro francos.

—¿Está enferma esa señora? —preguntó la campesina. —Como veo que no cesa de llorar...

—No es nada —repuso Apreval. —Ha perdido su reloj de oro en el camino, y siente la pérdida de la alhaja.

—¡Ahí está mi marido! —exclamó de pronto la mujer de Pedro Benedict.

Apreval se conmovió profundamente y Margarita estuvo á punto de caerse de su silla.

Pedro Benedict pasó por el patio sin saludar y entró en el establo.

Margarita dejó de llorar y se quedó at-

rrada y muda de espanto. ¡Su hijo! ¡Aquel hombre era su hijo!

Apreval dijo con voz temblorosa y dominado por los mismos pensamientos que germinaban en la mente de su amiga:

—¡Ahí tiene usted á Pedro Benedict!

—¿Quién le ha dicho á usted su nombre? —preguntó la aldeana.

—El herrero de la esquina.

Pedro volvió á presentarse en el patio, y sin saludar tampoco, se dirigió con paso lento á la casa, diciendo á su mujer:

—¡Dame un vaso de sidra! Tengo sed!

La labradora y su marido desaparecieron cada cual por su lado.

Cuando estuvieron solos los dos parisienses, Margarita exclamó presurosa:

—¡Salgamos de aquí, Enrique! Salgamos de aquí inmediatamente.

Apreval echó cinco francos en una silla, dió el brazo á su compañera y salió con ella de la casa.

Cuando estuvieron fuera, Margarita empezó á sollozar y dijo á su amigo:

—¡Ya ves lo que has hecho por nuestro hijo.

—He hecho cuanto he podido —contestó Apreval. —Su casa, con la huerta y los terrenos, me costó treinta mil francos. Esa familia tiene con qué vivir, y es completamente dichosa.

Los dos ancianos se pusieron de nuevo en marcha y al cabo de hora y media estaban otra vez en Fecamp.

Monsieur de Cadour, que les esperaba para comer, se echó á reír al verles y les dijo:

—¡Estoy seguro de que han pillado ustedes una insolación!

Ni uno ni otro contestaron; y cuando el marido les preguntó, frotándose las manos:

—¿Han dado ustedes, al ménos, un buen paseo?

Apreval contestó:

—Sí, hemos dado un paseo verdaderamente encantador.

GUY DE MAUPASSANT.

De todo un poco.

El Ayuntamiento de Barcelona se propone dar á conocer la situación exacta de la agricultura y la ganadería nacionales, mediante una exhibición de los elementos que integran una y otra. Desde la determinación expresiva de la constitución geológica del suelo, y de la composición química de las tierras de cultivo, hasta el aprovechamiento y transformación industrial y comercial de los productos del suelo, Barcelona quiere verlo, estudiarlo y apreciarlo todo.

A este fin, aquel Ayuntamiento organiza para durante los meses de Mayo y Junio próximos venideros, una Feria-concurso-agrícola, invitando á tomar en ella parte á todos los interesados en las secciones siguientes: agricultura en general, viti-vinicultura, aceites, ganadería, horticultura, jardinería, máquinas y artefactos agrícolas, industrias rurales, productos forestales, etc. etc.

La Feria-concurso agrícola se realizará mediante exhibiciones permanentes (instalaciones fijas); periódicas (ferias y mercados semanales); únicas (concursos especiales); trabajos de experimentación, conferencias útiles y enseñanzas prácticas.

Oportunamente se publicarán y circularán programas convocatorias detallando las condiciones para tener puesto y representación en la Feria-concurso, cuya celebración coincidirá con la IV Exposición Internacional de Bellas-Artes é Industrias Artísticas y diversas fiestas extraordinarias.

Para las instalaciones fijas están destinados los espaciosos terrenos que rodean el que fué Palacio de la Industria en la Exposición Universal de 1888, y la bellísima y pintoresca Sección Marítima del Parque.

Para las Ferias semanales, campos extensos y locales amplios y saneados esperan los contingentes de toda clase de reses que han de albergar.

Los Concursos especiales serán de resultados indudablemente provechosos para los productores que intervengan en ellos.

En los Trabajos de experimentación competirán los obreros y braceros más hábiles y entendidos en la práctica de sus respectivas especialidades. Las Conferencias útiles proporcionarán enseñanzas oportunas y convenientes, así á los grandes hacendados como á los humildes labradores que fecundan el terruño con el sudor de su frente.

Cuantos deseen acudir como exposito-

res á la Feria-concurso-agrícola, pueden dirigirse al Secretario general de aquella, D. M. Lorenzo Coria.

Las inhalación es consideran el medio más racional para combatir las enfermedades bronquiales y pulmonares. Por eso los señores médicos han admitido las *Pastillas Morelló* en el tratamiento de dichas enfermedades.

Farmacia Camacho y principales.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Seccion local.

Ayer ha corrido el rumor de que don Luciano Mateos Cedruñ, que hace pocos días fué ascendido á teniente fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz, será destinado á otro punto.

Sentiríamos que el rumor tuviese fundamento: el Sr. Mateos Cedruñ es de los funcionarios públicos que solo se cuidan del cumplimiento de su deber.

Antes no se doblegaba á las exigencias de los conservadores, como ahora no se doblega á las de los fusionistas.

Hombres tan rectos como él y que por desgracia no abundan mucho entre nosotros, son los que se necesitan para administrar justicia en este desquiciado país, donde el caciquismo se muestra cada vez más imperante y abrumador.

Mucho agradecemos á nuestros colegas de Madrid que hayan transcrito ó comentado el artículo que publicamos hace pocos días con el título de «Otro abuso escandaloso».

Anoche, á las once, un individuo de oficio zapatero, se hallaba tendido en la calle de Calatrava.

Una de las personas que acudieron á aquel sitio, opinaba que el individuo de referencia tal vez hubiera sido atacado de una congestión, puesto que no hacía movimiento alguno.

El sereno del barrio fué de distinto parecer: aseguraba que lo que tenía aquel sujeto era una *gran mona*; y de igual parecer participaban otros dos que, según dijeron, iban acompañándole y que habían intentado llevarlo á su casa, si bien resultaron inútiles sus esfuerzos en este sentido, por que al llegar al sitio expresado el zapatero cayó cuan largo era y quedó inmóvil.

El sereno tocó el pito, acudieron dos de sus compañeros y entre los tres agentes de la autoridad y los dos que acompañaban al zapatero, condujeron á éste, en brazos, á su casa.

Se nos asegura que hace dos días un dependiente del resguardo de consumos de los que prestan servicio en la puerta de Palmas, usó palabras muy groseras al manifestarle un individuo que venía en el tran-vía que unas cajas de que era portador contenían imágenes y las podía llevar al fieltro para examinarlas.

Esperamos que el representante de la empresa, Sr. D. Cándido Muñoz, se servirá encargar al dependiente aludido, si logra averiguar su nombre, que al dirigirse al público emplee formas corteses y suprima el *vocabulario* que empleara en la ocasión á que nos referimos.

Al dar noticia ayer de la convocatoria para la sesión extraordinaria que hoy ha de haber en el Ayuntamiento, dijimos, por error material, que se verificaría el *viernes* 15, en vez de expresar que habrá de celebrarse el *sábado* 15.

Las honras celebradas ayer en la Iglesia Catedral por el eterno descanso del alma del Sr. D. Leopoldo de Miguel, estuvieron concurrentísimas.

Servicio telegráfico.

De Cuba.—Nuevo motin.—Precauciones.

Otras noticias.

Madrid 15 (4 15 m.)

Telegrafían la de Habana, que habiéndose reproducido el motin, la policía disolvió los grupos.

Tómense precauciones ante los temores de que ocurran nuevos disturbios.

Continúan instruyéndose las sumarias.

Los periódicos *El Reconcenrado* y *La Discusión* suspendieron su publicación.

Opinión de los ministros norte americanos.

Madrid 15 (4:20 m.)

Un despacho de Washington manifiesta que los ministros yankees opinan que los motines de la Habana son el principio de una crisis grave; pero que no encuentran aún motivo para que el Gobierno de aquel país intervenga en la gran Antilla.

Escándalo en París.

Madrid 15 (4:23 m.)

Telegrafían de París, que los estudiantes de dicha capital promovieron un fuerte escándalo contra Zola, por defender á Dreyfus, condenado como reo de alta traición.

Consejo de ministros.

Madrid 15 (4:23 m.)

En el Consejo celebrado ayer se acordó nombrar una ponencia compuesta de los ministros de la Guerra, de Marina y del de Gracia y Justicia Sr. Groizard, para que redacte un proyecto de ley castigando los ataques que la prensa dirija al ejército.

Se despacharon por el Gobierno varios expedientes.

Es natural.

Madrid 15 (4:30 m.)

Preocupada la opinión pública con los

sucesos de la Habana, cuya gravedad todo el mundo reconoce, ha prestado poca atención al manifiesto de los Sres. El-duayen, duque de Tetuan, Linares Rivas, Navarro Reverter y Castellano, quienes mostrándose partidarios de la unión de los conservadores, lo mismo pueden sumarse con Silvela y Pidal que con Romero Robledo.

La prensa parisien.

Madrid 15 (4:35 m.)

Los periódicos de París reconocen la extraordinaria gravedad de los sucesos de la Habana, y opinan que dificultará la empresa acometida por el Gobierno del Sr. Sagasta de pacificar la isla de Cuba por medio de la autonomía combinada con la acción militar.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS.

Hemos recibido el número 33 del periódico republicano sociológico *Germinal*. He aquí el su mario:

Texto: Vergniaud.—Lo respetable (poesía), Bartrina.—Elecciones revolucionarias, E. B.—La sociedad libertaria, Enrique Matateca.—Recuerdos (poesía), Bayron.—Emilio Jola.—Paul Baerget.—Las ocho horas, Doctor Calderai.—Un bohemio socialista Ernesto Bark.—A Diciembre (poesía), C de la Cruz y Prada.—Rápida, S.—Gomez Carrillo y su libro "Almas y cerebros", Bernardo Rodriguez.—La ballaora, Nicolás Salmerón y García.—La juventud de hoy,

A. de Santa Clara.—Cantares (poesía), Elisa Casas.—El can del gran señor, S. Gomilla.—Saturales fin de siglo, Francisco Macein.—Trabajo y miseria, Jerroviere.—Chismografías (poesía), B. Arroyo y Cáceres.—Crónica al vuelo, Julio Poveda.—Rasgos.—Correspondencia administrati-vas.

Grabados: Vergniaud (retrato).—En el andamio, Villalba.—La velada en la aldea, E. S.

Cocina de La "Región Extremeña," por León Loty

Comidas para mañana 15 de Enero de 1898.

Almuerzo.

Tortilla francesa.—kluskés de carne frita.—Cebollas rellenas.—Postre.—Café con leche y manteca.

Comida.

Sopa de rabo de vaca.—Calamares fritos.—Pepitoria de pichones.—Chuletas de carnero empanadas.—Coliflor en vinagreta fría.—Postres.

CEBOLLAS RELLENAS.

Se hace un picadillo de carne magra, tocino gordo, ajos, perejil, cebolla pita, pan rallado, sal, piñones, especias y un poco de queso manchego rallado; despues se quitan los cascós interiores de las cebollas y se van rellenando poniéndolas en el puchero sin que estén oprimidas, se cuecen y se sirven.

CHULETAS DE CARNERO EMPANADAS.

Se preparan y pasan con manteca tibia, pimienta y sal; se rebozan con miga de pan y se asan sobre las parrillas, poniendo debajo fuego muy vivo durante diez minutos. Se colocan en corona en un plato, y se sirven solas ó con un maitre d'hotel (manteca mezclada con perejil.

(Prohibida la reproducción).

GRAN PARADOR NUEVO

de **San Pablo,**

SITO EN LA BARRIADA DE LA ESTACIÓN de Badajoz.

Hay buen servicio y esmerada asistencia, con entrada de coches y carros, camas y habitaciones para dormir, como ninguno en su clase.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA,

REPASO DE LA SEGUNDA Y PREPARACION PARA EL MAGISTERIO

DIRECTOR,

D. AGUSTIN RIOS SANCHEZ.

22, SANTO DOMINGO, 22.

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

EL SIGLO

PEDRO HERNANDEZ Y HERNANDEZ

21, San Juan, 21.

Porcelana, loza y cristal.—Bateria de cocina de hierro esmaltado.—Gran surtido y precios sumamente baratos.—Plata Meneses.

NO CONFUNDIRSE:

EL SIGLO

NO CONFUNDIRSE:

21, CALLE SAN JUAN, 21

21, CALLE SAN JUAN, 21

BADAJOZ

INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACION

ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1893, y subvencionado por la Ezcma. Diputación provincial,

BAJO LA DIRECCION DEL DOCTOR

D. EMILIO MUÑOZ Y LEZA

16, Arninas, 16.

En este establecimiento se hacen vacunaciones directamente con linfa extraída de la ternera y se expende la linfa en tubos, capilares, cristales escabados, viales, etc., perfectamente preparados.

Depósitos en las principales poblaciones de la provincia, y en Badajoz, en la farmacia de D. Ramón M. Mendaña, Bravo Murillo, 7.

Se remiten dichos productos vacuníferos, por correo, á todos los pueblos de la provincia, dirigiendo los pedidos al Director del Instituto ó al representante en Badajoz.

Tarifa de precios.

Por un tubo con linfa para dos vacunaciones.....	3	petas.
Por un cristal con pulpa para dos id.....	2	—
Por un wiale con pulpa para 12-14 id.....	8	—
Por un wiale cou pulpa para 24-28 id.....	16	—
Por un wiale con pulpa glicerolada para el ganado lanar ó cabrio.....	20	—
Por una ternera vacunífera.....	150	—

NO SE SERVIRÁN LOS PEDIDOS QUE NO VAYAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORT

LA GRANADINA

Taller de Modista de Dolores Ruiz de Puente.

5 BRAVO MURILLO, 5, (ANTES ALAMO).

Badajoz

Este taller, que se halla montado á la altura de los mejores de su clase y es el único en esta provincia, tiene un variado surtido en lanas, sedas, adornos y cuanto es necesario á la moda.

Visitar esta casa antes que ninguna otra y vereis la notable ventaja, tanto en los géneros y adornos, cuanto en las confecciones y precios.

LA GRANADINA

LA FAMA

Fábrica de chocolates movida á vapor.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NÚM. 10.

BADAJOZ.

Nuestros chocolates marca **La Criolla** y **Chocolate Verdad**, se recomiendan por la superioridad de su clase.

LA ESMERALDA.

CONFITERIA.

Dulces frescos, calidad superior, á 2 pesetas kilo. Los mejores y más baratos.

En la Administración de este periódico, **ARCO-AGUERO, 18, BAJO,** se admiten

ESQUELAS DE DEFUNCION

hasta las ocho de la mañana.

DISPONIBLE

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPANÍAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS.

GARANTÍAS:

CAPITAL SOCIAL..... PTAS. 15.000.000'00

RESERVAS en 31 de Diciembre de 1891..... PTAS. 9.233.968'05

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 30 de Junio de 1895..... PTAS. 195.906.987'44

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos en igual fecha..... PTAS. 12.691.707'02

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

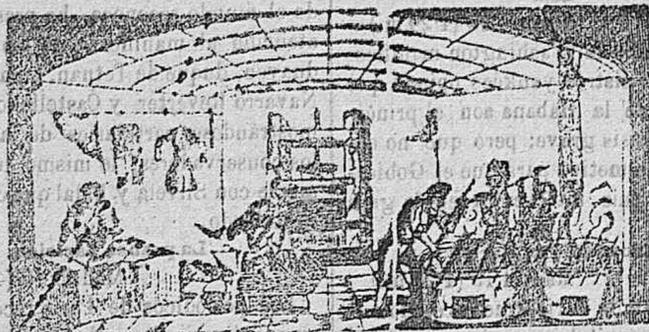
REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

Delegado é Inspector de Extremadura: D. Cayetano Lledó. Melendez Valdés, 42. Badajoz.

AGENTES: D. José Blazquez y D. Calixto Quijano.

SUBINSPECTOR: D. Miguel Pimentel.—CALATRAYA, 10.



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin desjarles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. BADAJOZ.—Calle de Gabriel, núm. 54.—BADAJOZ. Precios convencionales.

LA PERLA DEL CANTÁBRICO.

SIDRA CHAMPAGNE

ELABORADA POR

MAXIMO MARTINEZ

(S. en C.)

GIJON (Asturias).

Exportación á todos los países.—Medalla de oro en la Exposición de Lugo, 1896.

Los que deseen conocer esta casa deben dirigirse á D. Máximo Martinez, Gueijon, quien remite notas de precios y contesta á las indicaciones y preguntas que le hagan los señores comerciantes y particulares.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Compañía de navegación á vapor al Pacífico por los vapores correos ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Talcahuano, Caldera, Mollendo y Callao. Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados. Se facilitan detalles en el establecimiento de armas de don Antonio Covarsi, calle de Calatrava, núm. 3, Badajoz. ANTONIO COVARSÍ, Agente internacional de Aduanas. Se despachan toda clase de mercancías procedentes del extranjero y para el extranjero.

DISPONIBLE

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem. La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.